

Praise a Ayahuasca y Salud, co-editado por Beatriz Caiuby Labate & José Carlos Bouso
(Los Libros de La Liebre de Marzo, 2013)

Este libro constituye un logro asombroso. Los editores, y quienes han contribuido en la obra, han creado un magnífico mosaico con una profundidad, diversidad de perspectiva y claridad de visión que merece un lugar de honor en la biblioteca de cualquier persona interesada ya sea en la religión, la ciencia, la antropología, la ayahuasca, la psicoterapia y el tratamiento de las adicciones, por citar solo unos pocos aspectos. Constituye el arquetipo de un libro del siglo XXI, en el sentido de que incluye en su perspectiva desde la más moderna y avanzada investigación clínica científica, al discurso antropológico más sofisticado y a la voz profunda y auténtica de los sanadores indígenas, todos ellos tratados con dignidad en la búsqueda de la intangible e inefable sombra del rostro de Dios. Esta impresionante colección de ensayos constituye a su vez un fantástico libro de texto y nos presenta distintos modos de conocimiento, aunque interrelacionados, que se apoyan unos en otros, haciendo que el libro sea mayor que la suma y poder de sus partes. Es un placer saborear una obra maestra de estas características.

Rick Doblin, Ph.D.
Presidente de MAPS, Santa Cruz, USA.

La salud es un tema complejo, cuyo contenido no se basa estrictamente en criterios y procedimientos puramente científicos de la medicina. Las ideas de expectativa y esperanza, de deber y creencia, son movilizadas por la construcción de la salud. Esta, además de un estado fisiológico "normal" -- en el sentido estadístico que esta palabra tiene en la obra de Georges Canguilhem --, es también un conjunto de referencias simbólicas ligadas a la situación de los seres humanos con la naturaleza, la comunidad y con su vida interior, lo que refleja, por lo tanto, la noción de felicidad. La búsqueda se realiza no sólo por medio de la medicina, sino por filosofías, sistemas y estilos de vida y por las inquietudes religiosas. Las fronteras entre el efecto placebo y los misterios de la sanación son aún poco definidas. El uso de plantas psicoactivas ha asumido siempre, tanto en las culturas indígenas tradicionales como en el mundo urbano globalizado, varios significados; uno de ellos, y de los más importantes, es la búsqueda de la curación y la salud. La Ayahuasca en particular es una gran mezcla de plantas con poderes curativos y de diagnóstico en las culturas amerindias. La reunión de los escritos de varios autores, de diferentes países, con múltiples ángulos de estudio, que van desde la bioquímica hasta la antropología, es un grande mérito en esta colección pionera. El libro se refiere tanto a los efectos del uso de la ayahuasca en la salud de los consumidores, tanto a los significados que asume como el más grande de los medicamentos en la medicina pan-amerindia.

Henrique S. Carneiro, Ph.D.
Departamento de Historia de la Universidad de São Paulo (USP), Brasil.

Imagine una mesa grande. De una vez: ¡que sea una mesa redonda! En esta gran mesa redonda están sentados chamanes y bioquímicos, médicos y practicantes religiosos, psiquiatras, neurofarmacólogos y claro, muchos antropólogos. ¿De qué hablarían?

Seguramente, la ayahuasca sería un buen tema por el que empezar. La ayahuasca – brebaje psicoactivo de uso tradicional ritual y chamánico entre los pueblos indígenas de la Amazonía – ha superado sus orígenes selváticos y hoy en día es usado también en centros urbanos dentro y fuera de los trópicos por diversos grupos religiosos, por curanderos tradicionales y no-tan-tradicionales, por investigadores biomédicos y psiquiátricos, así como en el turismo chamánico y en el mercado global internautico de psicodélicos que opera en las márgenes de la ley. Por lo tanto, la ayahuasca también ha sido objeto de un creciente número de estudios biomédicos, antropológicos, históricos y filosóficos al mismo tiempo que ha llamado la atención de las agencias de control anti-drogas y de los sistemas jurídicos y legislativos de diferentes países. Todo eso viene produciendo una cosecha de resultados diversos, complejos y hasta contradictorios. Cuando se discute la ayahuasca y otras sustancias psicoactivas dentro del contexto de la antropología o de las religiones comparadas, estamos todavía en territorio epistemológico más o menos confortable para todos los interlocutores excepto los más radicales fundamentalistas religiosos y prohibicionistas: pues el dualismo cartesiano permite que las variaciones culturales y religiosas sean toleradas (hasta cierto punto) como fenómenos mentales, desde que no interfieren con el dominio de las ciencias naturales sobre el entendimiento de los procesos universales de la materia. No solo en la actitud científica tradicional pero también en la defensa legal de la ayahuasca como ritual religioso y en el uso del término “enteógeno” (‘substancia que hace surgir al Dios interior’) por los activistas pro-psicodélicos – encontramos un mutuo esfuerzo para conformar a la división cartesiana, de tal forma garantizando seguridad y un cierto *status quo* epistemológico. Pero cuando consideramos el uso de la ayahuasca como un recurso para la salud no sólo mental sino también corporal, sociológica y ecológica, estamos de nuevo en aguas profundas y peligrosas, donde todos los interlocutores – excepto los originarios usuarios indígenas – enfrentan amenazas a las bases epistemológicas de sus propias ciencias, religiones o activismo político. ¿Será posible un profesional de salud biomédico dialogar con un chamán indígena que se dice capaz de interactuar con espíritus del bosque para diagnosticar y curar enfermedades biomédicas así como desequilibrios ecológicos? ¿Será que la ayahuasca demuestra eficacia en el tratamiento de dependencia química? ¿Es posible separar sus efectos neurofarmacológicos mensurables del contenido simbólico-religioso de las visiones que ella provoca? ¿Será que la legitimación de la ayahuasca como sacramento religioso ha traicionado su uso tradicional como recurso médico? ¿Será que la ayahuasca – sea sacramento, alucinógeno o santo remedio -- puede presentar interacciones peligrosas con ciertos medicamentos biomédicos? ¿Será que nuestra mesa redonda se va desintegrar en una Babel? ¿Qué es la ayahuasca, a final? ¿Droga alucinógena? ¿Planta medicinal? ¿Sacramento religioso? ¿Portal de comunicación inter-dimensional? ¿Sustancia tóxica ambigua fundamentalmente incognoscible? Solo leyendo este libro – un diálogo tanto interdisciplinar como intercultural e interepistemológico entre diversos científicos, practicantes y activistas -- para saber...

Glenn H. Shepard Jr., Ph.D.

Museu Paraense Emilio Goeldi, Belém do Pará, Brasil.